

## Crónica, memoria, historia

*La memoria divide, la historia une*  
Pierre Nora<sup>1</sup>

Se podría afirmar que la versión “débil” del “pensamiento débil” (o “debolísima”, tal como la denominara a fines de los años ochenta, no sin cierta malicia, Emilio Garroni)<sup>2</sup> o, ahondando la insidia, la versión fácil del debilísimo, revalorizó y repitió hasta el hartazgo fútil el concepto de memoria, entendida como el recuerdo o explicitación (más aún, “recuperación”) de las voces marginales, no-oficiales, alternativas: las únicas ciertas.

Sin desdeñar la importancia epistemológica de tal planteo, principalmente metodológico y también teórico, cuya genealogía se remonta incluso a lo mejor de la semiótica eslava (comenzando por M. Bachtin y J. Tjniaiov) y a algunas de las páginas más lúcidas de los *Cuadernos de Cárcel* de A. Gramsci (1971) subsisten algunas reservas difíciles de ignorar, que cuestionan, parcial o totalmente la condición de posibilidad de tal recupero mnemónico, “objetivo” e incluso “más objetivo”.

Es decir, explicitar o intentar explicitar la enunciación de ciertas voces marginales, concediendo su efectiva realización práctica, constituiría un proceso semiótico-enunciativo de una complejidad equivalente (sino mayor) a la pretensión de la explicitación del sentido “correcto” de, por ejemplo, una obra literaria, tal como pretende la Escuela de Constanza en relación a la recepción “verdadera” de las obras de arte (Jauss 1978). Ambas tesis extremistas, la de la dominante única y verdadera y la de la explicitación de las voces implícitas y marginales “más verdaderas”, ignoran un proceso extremadamente lábil, dinámico, conflictivo y nunca pacífico.

La formación, conservación y transmisión de significados no puede concebirse, entendidos los planteos centrales de Ch. S. Peirce, como la transmisión de “entes” inmutables sino, precisamente, de sentidos en constante conformación cuya recepción, siempre inacabada o imperfecta, determina esa lectura, también transitoria, aún cuando crea la ilusión de ser conclusiva y definitiva.

Más allá de las peculiares condiciones de posibilidad de tal escucha flotante/lectura y por ende de tal elocución de ésta inferida, perdura la cuestión planteada a partir del reconocimiento de la pregnancia y latencia de la tercera voz de todo acto sígnico así como de la eventual enunciación de una hegemonía alternativa (Bachtin 1929, c1933, [1979]. *Cfr. et.* Mancuso 2005).

<sup>1</sup> Vide, “Entrevista a Pierre Nora”, infra *Documenta*.

<sup>2</sup> Comunicación personal (julio 1987). *Vide et.* Garroni 1986.

Si no queremos caer en la versión fácil de la “memoria recuperada” que simplemente pretende reemplazar una dominante (parcial) por otra dominante,<sup>3</sup> (también parcial, a veces mucho más, por no sustentarse ni siquiera en prácticas históricas, efectivas *i.e.* materiales y “civilizatorias”, *i.e.* pragmáticamente exitosas) será necesario atender a la vastedad de la semiosis, sin ignorar ni amputar los datos contradictorios mediante la aplicación de un esquema interpretativo reduccionista, universalista y dogmático siempre, a la postre, de inspiración neopositivista. Pese a las apariencias el positivismo (mutado en superficie) goza de buena salud, especialmente en los ámbitos menos pensados.

Así entendida, la memoria, el acto de memorar, rememorar, recordar, volver a recordar o simplemente atreverse a decir (nominar) se aleja del simple enunciado “yo recuerdo ESTO” y se acerca y confunde, consciente e intencionalmente, con el “yo ficcionalizo mi recuerdo”, o sea que se sustituye un *criterio de verdad por correspondencia* (crudamente positivista pero no hipócrita) parcial o mínimamente contrastado, por un *criterio críptico de verdad por autoridad* alienadísimo, neopositivista, bajo ropaje posmoderno y humanitarista y dentro de los límites de la corrección política: “esta es la (nueva) VERDAD reversionada y definitiva,<sup>4</sup> porque así ha sido decidido y ahora impuesto por mi memoria *objetiva* (ahora neo-hegemónica)”.<sup>5</sup>

Ambas versiones discursivas del pasado (la que fuera “oficial” y la “reversionista” devenida en hegemónica) se disputan con los mismos recursos lógico-

<sup>3</sup> Esta dominante es la del “objetualismo abstracto”, la del “humanitarismo indiferenciado”, la del “utopismo irrealista”, en suma, la de los reversionismos sustitutivos de una verdad por otra.

<sup>4</sup> Tan definitiva que se vuelve a positivar explícita y represivamente el “delito de opinión” bajo la forma, entre otras, del llamado “derecho penal del enemigo”, es decir “la criminalización del individuo (ahora enemigo, ya no más ciudadano sujeto de derechos) antes de que el bien jurídico tutelado se vea afectado o lesionado (en este caso la memoria de una versión del pasado por otra interpretación distinta a circunstancialmente oficial. *Vide* Jakobs 1985). Así, se justifica la posibilidad reproponer la censura, no sólo como la prohibición de enunciar una simple opinión u otra versión de ciertos hechos “neo-verídicos” sino el veto a cualquier posible investigación histórica, científica, o de cualquier otro tipo que pueda, aunque sea mínimamente, reabrir el expediente histórico en la versión “políticamente correcta”. Cuando faltan, se agotan o se contradicen los argumentos, se recurre nuevamente al más crudo positivismo, ahora jurídico, so pretexto que fue consensuado por la Ley positiva aprobada por los representantes de las mayorías, sin querer notar que por ser precisamente positiva puede ser revista, en toda o cualquiera de sus partes “pues, como dice Vico, la historia humana se distingue de la historia natural en que la una está hecha por el hombre y la otra no” (Marx 1867 (1946):303). No obstante y sin importar caer en tan grosera *contradictio in adjecto* se prohíbe, simplemente, la discusión de aquellos argumentos que el neo-poder no quiere que se discutan porque son, precisamente, los que en realidad lo legitiman y no la “voluntad popular” o la soberanía de la República que se legitima, precisamente, en la “libre discusión de las ideas”.

<sup>5</sup> Seguramente, pocos se darán por aludidos, particularmente aquellos que por algún motivo se sienten con inmunidades especiales y por ende excusados de responder por sus actos, al haberse legitimado como “víctimas propiciatorias” y que son precisamente los que más ponen en acto este mecanismo discursivo absolutamente naturalizado y crudamente paradójico, viciado por el criterio del *doble estándar de verdad*: “ESTO puede ser discutido, desnaturalizado, recordado y reconstruido; pero ESTO otro NO. *Ego dixit*”. Desde Platón, es la práctica de los sofistas.

expresivos (forma), el criterio de verosimilitud de lo real, sin pretender siquiera constituir una versión ampliada o distinta de lo histórico. En efecto, perdurando la forma, cambiando simplemente los contenidos de la fábula, perdura la estética, permanece invariada la masa de sentimientos y sus co-respectivas prácticas con signo invertido. El único objetivo es la aniquilación simbólica del contendiente discursivo.

Distinto sería el caso en que se sustituyese la proposición: “ESTO es la VERDAD” (primeridad) o la proposición responsiva pero no dialógica: “yo recuerdo ESTO porque es la VERDAD y/o porque lo recuerdo así, así es la VERDAD” (segundidad) por el superador: “yo recontextualizo, ampliándolo, mi recuerdo” (terceridad).

En otras palabras, si se recontextualiza el recordar en un interpretante, que nace de la continuidad del diálogo y de la discusión “libre” (o por lo menos no doxológica ni legalmente limitada) se produce una lectura, una interpretación y una consecuente praxis crítica creadora y no simplemente aniquiladora de significados. Más aún, sobrentiende no sólo una hermeneútica sino una semiótica de lo real-pasado y de lo real-futuro, centrada en una enriquecedora *pragmática presente* no gravitada en el solo presente y en la coyuntura, sino proyectada (*pro-jectum*), predictivamente, a futuro. En cambio al memorar en tanto pura segundidad (como simple antítesis) se afirma o reafirma, crea o recrea, una tradición, una identidad, un criterio de realidad (neo-)excluyente, con la esperanza (y el deseo) de clausura y el patético temor de que se ponga en crisis la memoria “recuperada” (ficcionalizada y legitimante de la coyuntura) al tener que reconocer su parcialidad, su historicidad y su convivencia (contextualización) no sólo con otros textos (cotextos) sino, especialmente, *con otros posibles modelos productores de significados, imposibles de aniquilar aun cuando se los intente reprimir y censurar mediante paradójicas o simplemente ineficaces venganzas simbólicas.*

Es por ello que, ese memorar parcial pero con vocación absolutista, en nombre de la/s verdad/es olvidada/s, marginal/es, alternativa/s de las minorías, no sólo peca de ingenuo sino que contiene gérmenes de prácticas represivas, totalitarias, regresivas y, peor aún incluso, paralizantes.<sup>6</sup>

Este proceso, que esconde (alienándolo, falsificándolo) la complejidad del mismo, evidentemente se muestra como algo más complejo que el simple y

---

<sup>6</sup> Posiblemente el peor de los males que puede sufrir una cultura no es la opresión, por terrible que fuere (ya que siempre se puede librar de ella, especialmente cuando los opresores traspasan el límite de la propia *hybris*) sino la parálisis discursiva, es decir la imposibilidad de hacerse otras preguntas, de ponerse nuevos problemas, de buscar, por ende, otras respuestas, nunca totalmente nuevas pero siempre renovadas por la producción explicitativa de sentidos. La decadencia de una cultura, el riesgo de desaparición de ciertos *socii*, están claramente asociados a la asfixia discursiva, es decir a la imposibilidad de enunciar, discutir, renovar más que temas, perspectivas. Estas sociedades están condenadas a repetir los eslóganes publicitarios y los lugares comunes de la propaganda y el periodismo y limitándose a un fantasmal uso fático del lenguaje.

legítimo: “yo recuerdo mi versión de los hechos”, sino que manipula el recuerdo (por lo general ocultando una parte de los hechos) para afirmar una hegemonía alienada como no hegemonía y que se postula como “progreso y justicia”, versión neo-positivista (*i.e.* posmoderna) del anterior “orden y progreso”, con un dogmatismo análogo a las leyes de la evolución de los estadios históricos del siglo XIX, sin posible disenso. De este modo se trata de evitar el riesgo responsivo y dialógico, pero ya no por la fuerza de la lógica y de la evidencia científica (como pretendían los cientificistas del Ochocientos)<sup>7</sup> sino por la fuerza de las leyes positivas y garantistas “pétreas”, no por su carácter “natural” o “divino” sino por imposición de la “voluntad de las mayorías” o, mejor dicho, de las calificadas minorías legislativas que representarían la voluntad de las mayorías.

El neo-positivismo postmoderno, apela, nuevamente, a una (ahora más sutil, refinada y subrepticia) “petición de olvido”, que es una imposición de silencio. El gran problema es que parece olvidar (nuevamente, como el positivismo científico del siglo XIX) uno de los más elementales principios de la producción signífica, a saber: que al enunciar, pido, por lo menos implícitamente, una respuesta y, tácitamente, un control, incluso una refutación de mi argumentación.

En cambio al memorar parcial y reductivamente lo que fue (a)callado por la otrora dominante, se deshistoriza el legítimo recuerdo y si supera la instancia de la simple segundidad, se modeliza como terceridad *degenerada* (Peirce 1888 *EP*: 1.280-284) al neutralizar las condiciones de posibilidad de cualquier posible discusión y por ende refutación. Pretender recordar una legítima versión particular del pasado propio o común (que se sabe parcial pero que se impone como totalidad incluso mediante la utilización de la dogmática legal que no admite ser a su vez deconstruída –*terceridad degenerada*–) es un pobre uso (postmoderno, débil, debolísimo) de los conceptos de dialogicidad, responsabilidad y afines.

Precisamente esta advertencia, no fue extraña a los historiógrafos de la Escuela de los *Annales* (Fevbre 1952, 1962; Bloch 1949),<sup>8</sup> de la filosofía de la historia de Robin G. Collingwood,<sup>9</sup> y especialmente a B. Croce, el cual claramente advertía que:

<sup>7</sup> Piénsese, *v.gr.* en la obra de Auguste Comte (1830-42, 1844) y de H. Taine (1858, 1864) o en la tipología criminalística de Lombroso (1864, 1893).

<sup>8</sup> Un claro ejemplo de la perspectiva croceana encarnada en la Escuela de los *Annales* es la siguiente cita de Bloch: “La realidad nos presenta una cantidad casi infinita de líneas de fuerza que convergen en un mismo punto. La elección que hacemos de ella, puede fundarse en caracteres muy dignos de atención; pero no por ello deja de ser una elección. Existe por tanto mucho de arbitrario en la idea de una causa por excelencia opuesta a sencillas ‘condiciones’” (1949 (1952, 1979): 148). *Vide et.* otras interesantísimas aplicaciones de la perspectiva y el método en la obra de autores tales como: Fernand Braudel (1969, 1977); Paolo Brezzi (1978); Charles-Olivier Carbonell *et al.* (1999); Georges Duby (1962, 1979); Ruggiero Romano (1951, (1965), 1966, 1967) o Alberto Tenenti (1957; 1961).

<sup>9</sup> *Cfr.* “El hombre que sufre a causa de ella [una superstición] cuando trata de cruzar las montañas no sufre simplemente por los pecados de sus padres que le enseñaron a creer en diablos,

Un hecho que parezca verdaderamente malo, una época que aparezca como de mera decadencia no puede ser otra cosa que un hecho no-histórico, vale decir, aún no históricamente elaborado, no penetrado por el pensamiento y todavía presa del sentimiento y de la imaginación (1914 (1946): 46).

La memoria (como simple segundidad o incluso como terceridad degenerada) es un claro ejemplo de una “masa de sentimientos” (Gramsci 1971)<sup>10</sup> “no históricamente elaborada, no penetrada por el pensamiento y todavía presa (...) de la imaginación” cuyas pertinencia y práctica (Prieto, 1975) no resulta siquiera clara.<sup>11</sup> Caso contrario, “sin la conciencia historiográfica de sus hábitos mentales”, el historiador “no será historiador, a lo sumo, se convertirá en amable o áspero cronista de circunstancias ajenas” (Castellán 1984: 118).<sup>12</sup>

Así, podemos postular que este aspecto de la historiografía croceana, enriquecida por la semiótica contemporánea (especialmente la pragmática peirciana, la culturoológica y la deconstructivista) permite no sólo una más efectiva y rica aproximación metodológica a los fenómenos culturales, sino que nos lleva a postular las condiciones de posibilidad de una ética que nos acerque, como humanos, al “otro”, en tanto prójimo y que nos aleje del riesgo de atomizaciones disgregadas que, lejos de liberarnos, nos sumerge en las más oscuras de las alienaciones y en la peor de las explotaciones, la consentida.<sup>13</sup>

O también, la podríamos llamar, simplemente, en clave teórica, como “sobreinterpretación” (Eco 1992). Es decir, el pensamiento débil, lejos de ser un modelo dinámico de producción de significados, constituye una clausura de los mismos en nombre de la memoria sacralizada, de la “nueva” verdad y de la “justicia”.

El problema radica en definitiva, en el hecho que el “*processus schizo, de décodage et de déterritorialisation*” (Deleuze 1990:98) no puede ni le interesa postular el diálogo, más aún no lo necesita, lo cual implica, en definitiva, postular un solipsismo irracionalista poseedor de toda la verdad (privada) porque,

---

si eso es pecado, sino que sufre porque ha aceptado la creencia, porque ha compartido el pecado” (1946: V, 304).

<sup>10</sup> “Un determinado momento histórico-social no es nunca homogéneo, sino por el contrario rico de contradicciones. Éste adquiere “personalidad”, es un “momento” del desarrollo (...); ¿pero cómo juzgar quién representa a las diversas actividades y los distintos elementos? ¿No son acaso representativos también estos otros? ¿Y acaso no son también “representativos” del “momento” aquellos que expresan elementos “reaccionarios” y anacrónicos?” (Gramsci [1975]: III, Q. VI).

<sup>11</sup> En relación al tema específico de la relación entre pertinencia y práctica, fundamental para el tema aquí tratado, sea en este contexto como en el de la semiótica general, *vide. et.* Prieto 1989; 1991 & 1995.

<sup>12</sup> En efecto, como ya se recordó, Croce ya advertía que “toda historia es historia presente”.

<sup>13</sup> Por ello, la ecuación, cara al pensamiento debolísimo (marginal = víctima = revolucionario) no se sostiene. Incluso el mismo Deleuze aclara: “*Nous ne disons pas que le révolutionnaire est schizo (...) [ne qu'il est] une loque droguée*” (1990:38).

al ser solipsista, no asume el riesgo de la “refutación”. ¿Cómo podría, entonces, revolucionar las estructuras sociales? Simplemente sustituye un relato, parcial con vocación de totalidad (cosmicidad), por otro, aún más parcial – por no haberse correspondido con prácticas pasadas exitosas– con pretensión de una totalidad mayor, por definitiva. La sustitución “schizo” de una verdad por otra “más verdad” no se automodeliza como una nueva creación colectiva resultado de “tratativas” (*pourparlers*) –lo colectivo le resulta fatalmente represivo– sino como un neoanarquismo individualista e indiferente que esconde su egoísmo en postulados vacuos y autocontradictorios de apariencia “humanitarista”. El (post)revolucionario “schizo”, ahora fatalmente “progresista” (es decir abstraccionista y determinista) no sólo no acepta un “modelo semiótico dinámico” de producción de significados (en nombre de la “memoria” intocable y ya no más discutible) sino que se aleja fatalmente del “nosotros”<sup>14</sup> (obviamente religioso pero también iluminista) que con el pretexto de quebrar la “torre de marfil” y de escapar de la “jaula de oro” de la civilización, conduce a la “humanidad” (que ya no reconoce como tal) a otro estadio más solitario y opresivo, una isla de la fantasía (el “*paese dei balocchi*”) donde todo (supuestamente) es posible, donde no existen los límites, porque es el lugar de la soledad absoluta de la nosociabilidad. Así, sólo así, el goce y la *cuccagna* son permanentes.<sup>15</sup>

Obviamente ésta es una praxis ya extendida y no sólo una remota posibilidad, que dice rescatar la memoria y ser por ende colectiva pero que en realidad divide y abandona a los “náufragos de la vida” en crudelísimos guetos, tendencia también verificable en las producciones (*quasi*-)artísticas<sup>16</sup> contemporáneas, que como toda improvisación es la forma más cruda de hiperrealismo hipercodificado: la pseudo-creación solitaria del “colectivo”, repetitiva, indiferenciada y ab-soluta, por prevista.<sup>17</sup>

<sup>14</sup> Cfr. v.gr. Lucien Goldmann (1952, 1959); Tzvetan Todorov (1982, 1989, 1991).

<sup>15</sup> La cita se refiere a *Le avventure di Pinocchio* de Carlo Colodi (1883) precisamente al célebre pasaje (Capítulos 30-33) donde los niños son inducidos a dejar sus hogares, no estudiar y dirigirse al país de los “*balocchi*” (juguetes, juegos, diversiones), en el cual, luego de algunos meses de permante “*cuccagna*” (mítico estado de constante alegría, despreocupaciones, y abandono) se convierten en asnos que inevitablemente serán esclavizados y explotados por el resto de sus vidas en arados, en norias, en minas... Sobran los comentarios.

<sup>16</sup> “Artesanales” al decir de Croce (1902, 1913, 1916, 1937) y de Collingwood [1945, 1946].

<sup>17</sup> Esta pretendida superación de los límites restrictivos que imposibilitaban el “goce pleno” y la “justicia total” del post-sujeto, sin embargo, se ve desmentida por la creciente inquietud que se manifiesta en nuevas formas de pseudociencia, supersticiones diversas, milenarismos y exotismos varios: el *modo* de referirse al cambio climático como una maldición de los “dioses” por el abandono del “estado de naturaleza” roussoniano (ni siquiera por la expiación de las culpas), las virulentas diatribas ecologistas, los pseudo-cultos supuestamente recuperados a la “Madre Tierra” (práctica común a *toda* la humanidad desde el Paleolítico y no exclusiva de las culturas de la América prehispánica), a los espíritus del bosque de mistificada inspiración celta, los cuales están “interconectados como las redes neuronales [SIC]”, metáfora de una cursilería extremada, citada en el film cripto-belicista *Avatar* de James Cameron (2009), búsquedas desesperadas del éxtasis y del olvido de sí mismo y un largo etcétera. Otra paradoja significativa son las manifestaciones, cada vez más violentas de los pacifistas “*no-global*” o la imposibilidad de

No deja de ser perturbadora la inquietante premonición de Zaratustra:

Yo os muestro el *último hombre*. (...). La tierra se tornará entonces más pequeña [*déterritorialisation*], y por sobre ella andará a saltitos [*nomadisme*] el último hombre, que todo lo empequeñece. Su raza es indestructible como la del pulgón; el último hombre es el que más tiempo vive. (...) Han abandonado las comarcas donde era duro vivir, porque la gente necesita calor. Se ama todavía al vecino y se restriega uno contra él, porque la gente necesita calor. Enfermar y desconfiar parece pecaminoso: se anda con cauela [*décodage*] (...). Un poco de veneno alguna que otra vez [*loque droguée*]; eso procura ensueños agradables. Y muchos venenos a la postre, para morir agradablemente. (...) Ya no se hace uno ni pobre ni rico: son dos cosas demasiado penosas. ¿Quién quiere aún gobernar? [*despolitización*] ¿Quién quiere aún obedecer? [*processus schizo*]. Son dos cosas demasiado penosas. (...) Todos quieren lo mismo, todos son iguales [penamiento único]: el que piensa de otra manera va por su voluntad al manicomio [*delito de opinión*]. (...) Se es prudente [*políticamente correcto*] y se está al tanto de todo lo acontecido [*Neugier*]<sup>18</sup> (Nietzsche 1883-5 [1894], (1900, 1976):12-13). ☞

---

discutir “científicamente” las causas del recalentamiento del planeta y la exacta incidencia de la actividad humana en ese supuesto calentamiento (que no es la primera vez que ocurre en los últimos milenios). Sin entrar en mérito a la cuestión específica, se señala solamente la casi imposibilidad epistemológica y metodológica de discutir sería ni libremente (se decía “científicamente”) ni siquiera en el ámbito académico, si el calentamiento global realmente existe (que se da por hecho) y, admitido que exista, cuál es el conjunto de causas del mismo. Para los medios de comunicación masivos es un tema superado, es decir: 1) existe, es obvio; 2) la causa única –i.e. “la superstición de la causa única”; “la búsqueda del culpable” al decir de Marc Bloch (1949 (1952, 1979):148)– es la actividad humana (i.e. la superpoblación [especialmente de los países del Tercer Mundo]) y, 3) ya es irreversible. Para verificar este espíritu apocalíptico, baste atender con un mínimo de cuidado el discurso de los supuestos documentales científicos (globalizados) obsesionados con el código Da Vinci y los apócrifos de María Magdalena y el Santo Grial, las investigaciones sobre los “espíritus” de las casas embrujadas o la presentación, *sin crítica*, de supuestos informes objetivos sobre OVNIS, entre tantos otros ejemplos del mismo tenor. No hace falta ser un semiólogo profesional para preguntarse cuál es la intención enunciativa de estos medios globalizados. Amén de los evidentes e inmediatos beneficios económicos de todo periodismo amarillista. ¿Cuál es el interés de tan intensa propaganda? ¿La sincera preocupación por el futuro de la humanidad? ¿Cuál? Con lo dicho no se niega necesariamente la posibilidad de discusión de los temas enunciados (fantasmas, espíritus, casas embrujadas, ecología, evangelios apócrifos, cambio climático, vida extraterrestre, etc.) pero sí se señala la curiosa presentación, precisamente, acrítica y *sub specie* “objetiva” de dichas temáticas, repetidas en todo el mundo las veinticuatro horas del día.

<sup>18</sup> Literalmente “curiosidad”, “avidez de novedades”, más aún “atracción (enfermiza) por lo nuevo”. En relación a la “avidez de novedades” (*Neugier*) *vide et.* Heidegger: “Sólo busca lo nuevo para saltar de ello nuevamente a algo nuevo. (...) la inquietud y la excitación por parte de algo siempre nuevo” (1927, 1949<sub>6</sub>:172 [1951: 199]). Basta ver unas horas un canal de noticias de cualquier país del mundo para contrastar fácilmente esta tesis heideggeriana, preanunciada ya, como tantas otras, por Nietzsche.

## Referencias bibliográficas

- BACHTIN Michail M.  
 1929 *Problemy tvórchestva Dostoiévskogo*, Leningrado: Priboi; versión ampliada y revisada: *Problemy poétiki Dostoiévskogo*, Moscow: Sovetskii pisatel', 1963; (tr. esp.: *Problemas de la poética de Dostoevski*, México: FCE, 1986).
- c1933 *Tvórchestvo Fransúa Rablé i národnía cultura srenevékoviia i Rennsansa*, Moscow: Khudozhestvennaia literatura, 1965; (tr. esp.: *La cultura popular en la Edad Media y el Renacimiento*, Madrid: Alianza, 1987).
- [1979] *Estetika slovesnogo tvorchestva*, Moscow: Iskusstvo (tr. esp.: *Estética de la creación verbal*, México: Siglo XXI, 1982).
- BLOCH Marc  
 1949 *Apologie puor l'Histoire o Métier d'historien*, París: Collin; (tr. esp.: *Introducción a la historia*, México: FCE, 1952; 1979).
- BRAUDEL Fernand  
 1969 *Écrits sur l'histoire*, Paris: Arthaud.
- BRAUDEL Fernand (Dir.)  
 1977 *La Méditerranée. L'espace et les hommes*, Paris: Arts et métiers graphiques.
- BREZZI Paolo  
 1978 *La Civiltà del medioevo europeo*, Roma: Eurodes.
- CARBONELL Charles-Olivier  
 1999 *Une histoire européenne de l'Europe*, Toulouse: Privat.
- CASTELLÁN Angel  
 1984 *Tiempo e historiografía*, Buenos Aires: Biblos.
- COLODI Carlo  
 1883 *Le avventure di Pinocchio. Storia di un burattino*, Firenze-Napoli; (ed. bilingüe, crítica y anotada, *The Adventures of Pinocchio, Story of a Puppet*, Berkeley: University of California Press, 1986).
- COLLINGWOOD Robin George  
 [1945] *The Idea of Nature*, Oxford: Clarendon Press.  
 [1946] *The Idea of History*, Oxford, Clarendon Press; (tr. esp.: *Idea de la Historia* México: FCE, 1996<sub>2</sub>).
- COMTE Auguste  
 1830-1842 *Cours de philosophie positive, par M. Auguste Comte*, Paris, Bachelier.  
 1844 *Discours sur l'esprit positif*, Paris: Carilian -Goeury et V. Dalmont; (tr. esp.: *Curso de filosofía positiva (lecciones 1 y 2). Discurso sobre el espíritu positivo*, Barcelona: Orbis Hyspamerica, 1984).
- CROCE Benedetto  
 1902 *Estetica come scienza dell'espressione e linguistica generale: I. Teoria. II. Storia*, Milano: R. Sandron; (tr. esp.: *Estética*, Buenos Aires: Nueva Visión, 1969).
- 1913 *Breviario di estetica: quattro lezioni*, Bari: Laterza.  
 1914 *Teoria e Practica della Storiografia*, Bari: Laterza; (tr. esp.: *Teoria e historia de la historiografía* [traducción y edición a cargo de Gherardo Marone], Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras, 1946).
- 1916 *Poesia e non poesia: note sulla letteratura europea del secolo decimonono*, Bari: Laterza.  
 1937 *La poesia: introduzione alla critica e storia della poesia e della letteratura*, Bari: Laterza.
- DELEUZE Gilles  
 1990 *Pourparlers, 1972-1990*, París: Minuit.

- DUBY Georges  
 1962 *L'économie rurale et la vie des campagnes dans l'occident médiéval: France, Angleterre, Empire, IX-XV siècles; essai de synthèse et perspectives de recherches*, Paris: Aubier, 2v.  
 1979 *L'Europe au Moyen Age: art roman, art gothique*, Paris: Arts et métiers graphiques.
- ECO Umberto  
 1992 *Interpretation and overinterpretation*, Cambridge: Cambridge U.P.; (Tr. it.: *Interpretazione e sovrainterpretazione*, Milano: Bompiani, 1995; tr.esp.: *Interpretación y sobreinterpretación*, Cambridge: Cambridge U.P, 1995).
- FEVBRE Lucien  
 1952 *Combats pour l'histoire*, Paris: Armand Colin.  
 1962 *Pour une histoire à part entière*, Paris: SEVPEN.
- GARRONI, Emilio  
 1986 *Senso e paradosso. L'estetica, filosofia non speciale*, Roma-Bari, Laterza.
- GOLDMANN Lucien  
 1952 *Sciences humaines et philosophie*, Paris: Presses universitaires de France; (tr.esp.: *Las ciencias humanas y la filosofía*, Buenos Aires: Nueva Visión, 1972).  
 1959 *Recherches Dialectiques*, Paris: Gallimard.
- GRAMSCI Antonio  
 1971 *Letteratura e vita nazionale*, Roma: Editori Riuniti.  
 [1975] *Quaderni del Carcere*, Roma: Editori Riuniti
- HEIDEGGER Martin  
 1927 *Sein und Zeit*, Halle-Saale: Niemeyer [Tübingen: Neomarius, 1949<sub>6</sub>]; (tr.esp. *El Ser y el Tiempo*, México: FCE, 1951).
- JAKOBS, Günther  
 1985 "Kriminalisierung im Vorfeld einer Rechtsgutsverletzung", *ZStW*, 97: 751-785.
- JAUSS Hans Robert  
 1978 *Rezeptionsästhetik. Theorie und Praxis*, München: W. Fink Verlag; (tr. fr.: *Pour une Esthétique de la réception*, Paris: Gallimard, 1979; tr.esp.: *Estética de la recepción*, Madrid: Visor).
- LOMBROSO Cesare  
 1864 *Genio e follia*, Milano, Giuseppe Chiusi; Milano: Hoepli, 1877<sub>3</sub>.  
 1893 *Le più recenti scoperte ed applicazioni della psichiatria ed antropologia criminale*, Torino: Fratelli Bocca.
- MANCUSO Hugo R.  
 2005 *La palabra viva. Teoría textual y discursiva de Michail M. Bachtin*, Buenos Aires: Paidós.
- MARX Karl  
 1867 *Das Kapital*, Hamburg: Verlag von Otto Meissner; (tr. esp.: *El Capital, libro primero*, México: Fondo de Cultura Económica, 1946).
- NIETZSCHE Friederich  
 1883-5 *Also sprach Zarathustra*, Leipzig: Naumann/Kröner; [1894]. *Werke Grossoktav-Ausgabe*; Leipzig: Naumann/Kröner; (tr.esp.: Madrid: La España Moderna, 1900; Buenos Aires: Siglo Veinte, 1976).
- PEIRCE Charles S.  
 1888 "Trichotomic" in HOUSER Nathan et al. 1992-98. *The Essential Peirce. Selected Philosophical Writings*, Bloomington: Indiana University Press, 1.280-284).
- PRIETO Luis  
 1975 *Pertinence et pratique: essai de sémiologie*, Paris: Minuit.  
 1989 *Saggi di semiotica. Sulla conoscenza*, Parma: Pratiche Editrice.

- 1991 *Saggi di semiotica. Sull'arte e sul soggetto*, Parma: Pratiche Editrice.  
1995 *Saggi di semiotica. Sul Significato*, Parma: Pratiche Editrice.
- ROMANO Ruggiero  
1951 *La comerce du Royaume de Naples avec la France et le pays de l'Adriatique au XVIII siècle*, Paris: A Colin.  
(1965) *Una economía colonial: Chile en el siglo XVIII*, Buenos Aires: Eudeba.  
1966 *Colombo*, Roma: Milano, C.E.I.  
1967 *I prezzi in Europa dal XIII secolo a oggi. Saggi di storia dei prezzi raccolti e presentati da Ruggiero Romano*, Torino, G. Einaudi.
- TAINÉ Hippolyte  
1858 *Essais de critique et d'histoire*, Paris: L. Hachette et cie.  
1864 *Histoire de la littérature anglaise*, Paris: L. Hachette et cie, 4 V.
- TENENTI Alberto  
1957 *Il senso della morte e l'amore della vita nel Rinascimento*, Turin: Einaudi.  
1961 *Venezia e i corsari, 1580-1615*, Bari: Laterza.
- TODOROV Tzvetan  
1982 *La Conquête la l'Amérique. La question de l'autre*, Paris: Seuil; (tr.esp.: *La conquista de América. La cuestión del otro*, México: Siglo XXI, 1987).  
1989 *Nous et les autres: la réflexion française sur la diversité humaine*, Paris: Seuil; (tr.esp.: *Nosotros y los otros*, México: Siglo XXI, 1991).  
1991 *Face à l'extreme*, Paris: Seuil.